

DIRECTORIO DIOCESANO DE INICIACIÓN CRISTIANA

GUÍA PARA LA FORMACIÓN DE CATEQUISTAS



Introducción:

Con la publicación del nuevo Directorio de la Iniciación Cristiana, nuestra Diócesis quiere dar respuesta a la actual situación social y eclesial del siglo XXI. Queremos ser una Iglesia misionera y evangelizadora en la que resuene con gran fuerza una de sus principales tareas eclesiales: **suscitar hoy el encuentro con Cristo y ayudar, a quienes se acercan a la fe, a ser cristianos.**

Somos cada día más conscientes de que esta nueva época de secularización, indiferencia religiosa y cansancio de la fe, supone un desafío para todos los que formamos la Iglesia y una **llamada a despertar en todos nosotros el ardor misionero y evangelizador.** Lejos de una supuesta sociedad donde la fe se podía transmitir por contagio y testimonio de todos a todos, nos encontramos con una situación de “**lógica misionera**”, en la que unos pocos (semilla, levadura, sal...) hemos de ser testigos de Jesucristo ante otros muchos.

Este es el reto que debemos afrontar como Iglesia diocesana desde la catequesis de Iniciación Cristiana. Los catequistas tenemos un protagonismo especial, ya que seremos para muchos niños, jóvenes y adultos los únicos que les hablemos de Jesucristo y su Evangelio. Por ello os invitamos a dedicar unas sesiones de formación a leer con detenimiento el nuevo DIC y a responder en grupo las cuestiones importantes que nos plantea, con el propósito de ayudarnos entre todos a renovar la catequesis de nuestras comunidades parroquiales.

1. LA INICIACIÓN CRISTIANA. ASPECTOS GENERALES (P 21-33)

¿Qué es la Iniciación Cristiana?: Suscitar la fe y acompañar a los niños, jóvenes y adultos al encuentro personal con Jesucristo, a través de un itinerario de catequesis y la celebración de los sacramentos: Bautismo, Confirmación y Eucaristía.

La Iniciación Cristiana es un don de Dios que recibe la persona humana por la mediación de la Madre Iglesia. Sólo Dios puede hacer que el hombre renazca por el agua y el Espíritu; solo Él tiene la iniciativa y la primacía en la transformación interior de la persona y en su integración en la Iglesia, haciéndole partícipe de la muerte y resurrección de Cristo (IC 9).

Esta Iniciación se realiza a lo largo de un itinerario amplio y debidamente estructurado, en el que se integran el proceso de catequesis, las celebraciones litúrgico-sacramentales y la vida de la comunidad eclesial. De esta forma, junto con la catequesis, se reciben los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía, y se vive en la Iglesia la experiencia de vida cristiana.

Diversas situaciones a las que dar respuesta:

Atendiendo a la realidad pastoral de nuestras parroquias, podemos distinguir diferentes modalidades de iniciación con los ya bautizados, que acompañaremos con diversos itinerarios;

- a) **La de los niños que se encuentran en proceso natural de catequesis continuada. (0 a 14 años).** Una vez culminada la Iniciación cristiana, celebran el sacramento de la Confirmación y continúan en la etapa de “mistagogía” y su incorporación a la pastoral de adolescencia y juventud.
- b) **La de los chicos que han interrumpido la catequesis (14-16 años).** Se les ofrecerá un proceso de reiniciación cristiana que culminará con la celebración del sacramento de la Confirmación, después de dos años de catequesis. La preparación será extensa y profunda con el fin de que los candidatos, asimilando los contenidos de esta catequesis, puedan profundizar en su proceso de conversión personal y se integren en la comunidad parroquial.
- c) **La de aquellos que desean culminar la iniciación cristiana en la etapa de juventud (18 años en adelante).** Los motivos por los que solicitan concluir su Iniciación cristiana pueden ser diversos: una sincera conversión, el deseo de completar un proceso interrumpido en su día por cualquier causa, la celebración de su Matrimonio, el sacramento de la Iniciación de alguno de sus hijos,... Es una ocasión para profundizar en lo que supone ser cristiano, pertenecer a la Iglesia y el seguimiento de Jesucristo.

Lugares de la Iniciación cristiana:

1. **Parroquia:** Primer ámbito de la IC. que ofrece un adecuado proceso de catequesis y un catecumenado para adultos no bautizados. Actitudes: encuentro evangelizador que conjugue las exigencias del seguimiento de Jesucristo y la flexibilidad pastoral de las diferentes situaciones que nos encontramos.
2. **La Familia:** la familia es el lugar privilegiado para el despertar religioso de los niños y su iniciación en la fe. Su actuación es indispensable para que la catequesis y la celebración de los sacramentos sea eficaz.
3. **Escuela Católica:** Mediación eclesial para la IC de los alumnos en coordinación con la Diócesis. Es un complemento a la catequesis, no una sustitución de ésta.

Preguntas:

¿Qué debemos hacer en las parroquias para lograr que se normalice el proceso continuo de la catequesis, sin ruptura ni abandono después de la celebración de los sacramentos?

¿Cuáles son los cambios que debemos hacer en nuestra catequesis para responder a la situación de indiferencia religiosa de padres e hijos?

2. LOS SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN CRISTIANA



2.1 BAUTISMO (p.36-48)

El Señor mandó a sus discípulos a anunciar el Evangelio y bautizar a todas las naciones (Mt 28, 19-20). “Los niños son bautizados en la fe de la Iglesia. La entrada en la vida cristiana da acceso a la verdadera libertad” (Catecismo 1282).

La fe que se requiere para el Bautismo no es una fe perfecta y madura, sino un comienzo que está llamado a desarrollarse, por lo que “en todos los bautizados, niños o adultos, la fe debe crecer *después* del bautismo” (Catecismo 1254).

ACTITUDES: acoger cordialmente a los padres y padrinos, proporcionarles un adecuado proceso catecumenal y medios para que puedan responder al compromiso de educarlos en la fe.

PREPARACIÓN DE LOS PADRES Y PADRINOS: se ha de ofrecer a los padres y padrinos una adecuada catequesis prebautismal. Constará de unos encuentros programados en la parroquia, con un contenido catequético y de preparación inmediata a la celebración del sacramento del Bautismo.

Y después del Bautismo... el despertar religioso en la familia.

Libro de la CEE: “Los primeros pasos de la fe” (0 -6 años). (Leer Anexo1 P. 6-70)

2.2. LA

Pregunta:

¿Qué debemos mejorar en la catequesis prebautismal para que realmente sea de primer anuncio de la fe a los padres y padrinos?

¿Cuáles son las acciones que ya realizamos o que debemos comenzar a poner en práctica para la etapa de despertar religioso en familia (0 a 6 años)?



2.2 CONFIRMACIÓN (p. 49-57)

“Con el Bautismo y la Eucaristía, el sacramento de la Confirmación constituye el conjunto de los “sacramentos de la iniciación cristiana”, cuya unidad debe ser salvaguardada... A los bautizados “el sacramento de la Confirmación los une más íntimamente a la Iglesia y los enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo (Cat. 1285).

SUJETO DE LA CONFIRMACIÓN: Todo bautizado. Porque sin la Confirmación y la Eucaristía, el sacramento del Bautismo es ciertamente válido y eficaz, pero la iniciación cristiana queda incompleta.

EDAD DE LA CONFIRMACIÓN: En nuestra diócesis quienes sigan un proceso catequético ininterrumpido desde la infancia se confirmarán en torno a los 14 años. Quienes lo interrumpan a partir de la Primera Comunión, recibirán la Confirmación en torno a los 16 años después de, al menos, dos años de catequesis preparatoria.

LA CATEQUESIS PREPARATORIA: conducir al cristiano a una unión más íntima con Cristo, educar en el encuentro con Dios y en el sentido de pertenencia a la Iglesia. Fuerte sentido vocacional de la catequesis. Participar en la Eucaristía dominical y celebrar el sacramento de la penitencia

Pregunta: *Para que la Confirmación no sea el sacramento del “adiós”, ¿qué debemos renovar en el proceso de catequesis previo para que los adolescentes y jóvenes se inicien verdaderamente la fe y tenga experiencia de vida cristiana?*



2.3 EUCARISTÍA (p. 57-62)

“La celebración de la Eucaristía es verdaderamente el centro de toda la vida cristiana... Porque los demás sacramentos, al igual que todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos por la Eucaristía y hacia ella se ordenan” (Catecismo 1324).

La participación en la Eucaristía dominical junto a la catequesis semanal, ha de ser algo natural y bien integrado, puesto que “no puede realizarse un proceso de iniciación cristiana si no tiene en la Eucaristía su fuente y su cima” (IC 106).

CATECISMO: JESÚS ES EL SEÑOR

LA CATEQUESIS PREPARATORIA DE LA PRIMERA COMUNIÓN: Importancia del encuentro personal con Jesús, la incorporación más viva a la comunidad eclesial y la confesión del misterio de la fe que es la Eucaristía.

PREPARACIÓN AL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA: Es parte integrante del proceso y debe ser considerado como uno de los momentos fuertes. Se aconseja hacer varias celebraciones y una celebración comunitaria que destaque su carácter festivo.

LA CELEBRACIÓN DE LA PRIMERA COMUNIÓN: En la propia parroquia, en la Eucaristía principal del Domingo. Advertir a los padres sobre la incoherencia que suponen la ostentación y el consumismo desenfrenado, y proponer alternativas en la línea de lograr que la fiesta esté presidida por los valores de la sencillez y la autenticidad.

CATEQUESIS FAMILIAR: Los padres cristianos han de tomar conciencia de la tarea que les corresponde y que se concreta: en la participación con sus hijos en la Eucaristía dominical, en el testimonio de la fe y en completar su itinerario educativo implicándose en la *catequesis familiar*. (Ver Anexo2. p. 70-73)

ORATORIO: Es un proceso sistemático de ejercicio de oración, mediante la escucha de la Palabra de Dios, con aplicación a la vida, que integra los símbolos centrales de la fe. Se desarrollará a partir del primer año de la catequesis de Iniciación cristiana, con el fin de que se dedique al menos una sesión mensual a lo largo de todo el proceso. (Ver Anexo3. p. 73-77)

Pregunta:

**¿Cuáles son los puntos positivos de la actual iniciación cristiana de los niños?
¿Qué deberíamos renovar en la catequesis para que lleguemos a transmitir la fe de forma existencial? ¿Cómo podemos mejorar la propuesta de la catequesis familiar para ayudar a los padres a educar en la fe a sus hijos?**

PASO DE LA INICIACIÓN CRISTIANA A LA PASTORAL JUVENIL

La etapa de pastoral juvenil se orienta a los que han culminado todo el proceso de Iniciación Cristiana. En ella se les quiere ayudar a una progresiva integración más plena en la Iglesia, invitándoles a participar en su tarea evangelizadora y a continuar cuidando su formación permanente en un grupo o comunidad de fe.

Pregunta:

¿Qué podemos hacer para que los adolescentes que terminen el proceso de iniciación cristiana continúen en la pastoral juvenil de la parroquia?